

CALLEJERO HISTÓRICO

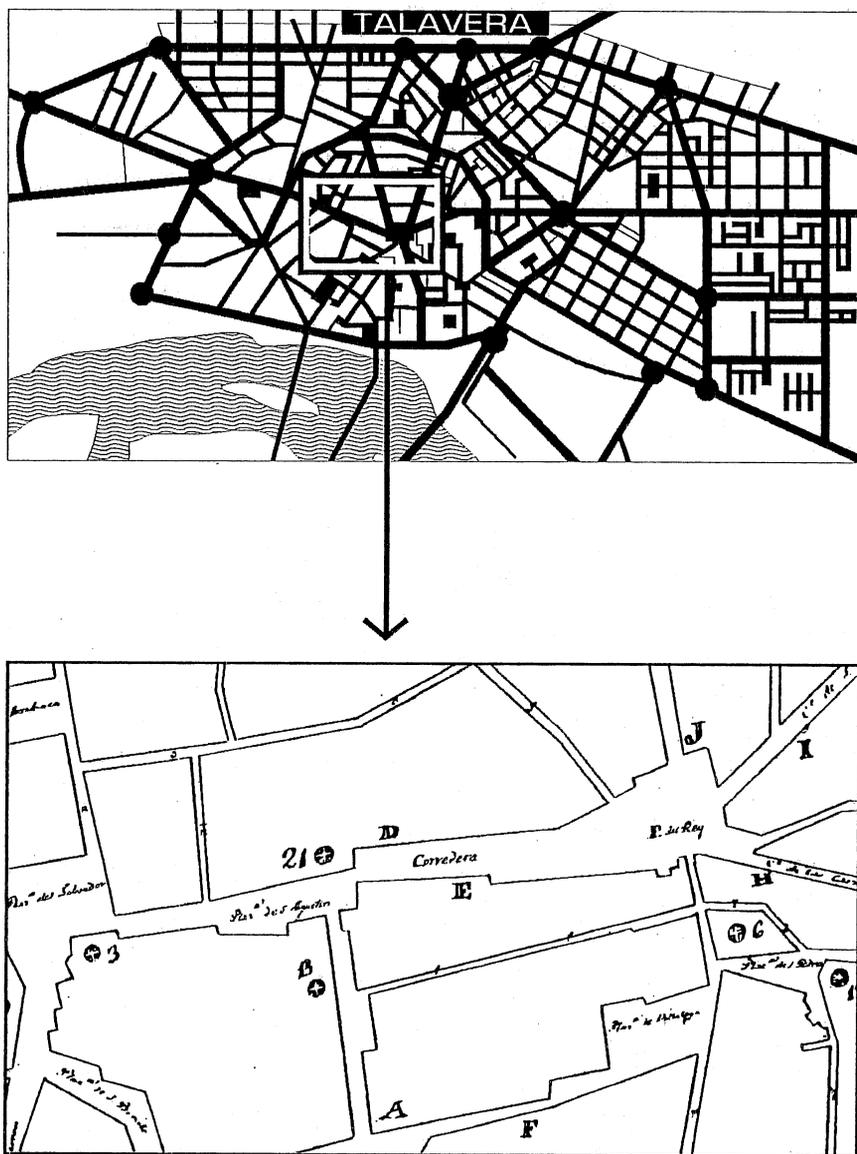


Fig.1. Zona de la Corredera, detalle de un plano de 1830.
Arriba, su situación sobre plano actual.

La Corredera del Cristo

A PARTE DEL CARÁCTER mercantil y artesanal que esta calle tuvo desde la Edad Media¹, al igual que las calles adyacentes y la plaza del Reloj, sobresale por ser un verdadero eje urbano. En él y por él tenían lugar importantes acontecimientos de la vida festiva y religiosa local.

La propia etimología de la palabra *corredera* nos orienta sobre su primitiva función. Derivado del latín *currere*, dice Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Castellana* (1611) que la Corredera es “*el lugar donde suelen correr los cavallos, que más cortesantemente llamamos carrera*”². Adquiere por tanto un sentido ligado a lo lúdico que, como ya veremos, se acentúa en el caso de Talavera por la especial dedicación a la fiesta de correr los toros por las calles de la ciudad desde la Edad Media. Tampoco es descabellado pensar una relación de esta calle con un límite urbano de la antigua ciudad romana por el norte, que le atribuiría un carácter de vía de comunicación extraurbana.

Vocablos como *coso*, *rambla* o *corredera* están muy vinculados a lo que en realidad es la Calle Mayor de un conjunto urbano³. No en vano, es sorprendente que en Talavera no se registre el topónimo de Calle Mayor; sin duda la Corredera muy posiblemente en unión con la calle de San Francisco (antigua de Zapaterías y de Toledo), desempeñaba el papel de calle mayor de la ciudad, al menos desde finales del siglo XV. Aunque no es claro el término Calle Real⁴, que de forma genérica se asigna a las calles públicas, y no siempre bien

1. Desde al menos el siglo XV se conoce ya con el nombre de Corredera. El asiento del sector artesanal y mercantil en este área repercute pronto en un tratamiento especial del espacio urbano. Prueba de ello es que La Corredera es una de las primeras calles que se pavimenta con empedrados, entre 1523 y 1531. Vid. CÉSAR PACHECO E INÉS VALVERDE, “La transformación del espacio urbano de Talavera en el siglo XVI” en *Cuaderna*, 1 (1994), pp. 32-56 y en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie VII, n° 7 (1994), pp. 73-96.

2. La “*Carrera*” la define COVARRUBIAS como “*la calle que fue antes camino o serie de calles que ha de correr una comitiva o procesión*”, significado éste muy apropiado para el de nuestra Corredera.

3. A. BONET CORREA, “La Calle Mayor en las ciudades españolas” en *El Urbanismo en España e Hispanoamérica*. Madrid, 1991, p. 65.

4. BALBINA MARTÍNEZ CAVIRÓ, “La Calle Real de Toledo y el llamado plano del El Greco” en *Beresit*, 4 (1992), pp. 169-181.

definido, se aplica en los documentos donde se menciona la Corredera⁵.

El sentido de calle real y calle Mayor se funden teniendo en cuenta que el Camino Real que iba desde Madrid a Extremadura atravesaba la villa por varias calles, entre las que se encuentra la Corredera, y se prolongaba hasta salir por la Puerta de Cuartos⁶. El trayecto de este camino, después carretera principal a finales del siglo XIX y XX, Madrid-Badajoz cruzaba la ciudad por las calles de San Francisco-Corredera-Puente Pópulo-Carmen-Puerta de Cuartos. Este recorrido, eje longitudinal del espacio urbano que lo atravesaba de este a oeste, fue durante siglos arteria catalizadora del tráfico general de la villa. En algunas ocasiones, esta ruta urbana era objeto de arreglos, reparaciones y embellecimiento con motivo del paso de algún personaje real; por ejemplo, en 1777 cuando la hermana del rey Carlos III, D^a M^a Ana de Borbón viene de Portugal a Madrid. Por decisión real se ordena al concejo de Talavera que *"de los propios y arbitrios de todos los pueblos del partido se quitase lo necesario en recomponer los caminos, calzadas y puentes, puertas y calles de la villa, por donde la expresada reina había de pasar"*⁷. La Corredera formaba parte de este espacio privilegiado.

Se convertía, pues, en calle principal y en ella se ubicaban aparte de algunas casas de la más floreciente burguesía mercantil y de algún hidalgo, importantes edificios como la Cárcel Real, convento de San Ildefonso de la Orden de San Agustín (s. XVI), el Palenque de la Compañía de Jesús, después de San Agustín el Nuevo (siglos XVI-XVII), la Alhóndiga o pósito, y al final la parroquia de San Salvador de los Caballeros. A principios de este siglo aun conservaba su aspecto mercantil. No obstante, en la reforma del comercio que se realiza en 1869 en la villa, quedará la Corredera libre de puestos ambulantes para la venta diaria, sector del comercio que se asentará desde entonces en la calle Carnicerías, Arco de San Pedro, Plaza del Comercio y calle Mesones⁸. La obstrucción de los puestos al paso de la carretera debió ser un factor determinante de esta decisión. Tan sólo el comercio institucionalizado y gremializado en cierta manera, ocupará el área de la Corredera del Cristo.

5. PACHECO, op. cit., p. 36 y notas 29 y 30.

6. CÉSAR PACHECO, *El barrio de la Puerta de Cuartos: Historia social y cultural*. Talavera, 1993, p.49.

7. Archivo Municipal de Talavera, Cuentas de Propios y Arbitrios, 1776-1783. Expediente de 1777-78.

8. BENITO DÍAZ, *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923)*. Talavera, 1994, p. 174.

La función de vía sacra viene marcada en la historia de esta calle por los frecuentes actos religiosos que a través de ella se dieron. Baste con citar las procesiones anuales del Corpus Christi, cuando se colocaban en ella altares, capillitas y estaciones del recorrido⁹; o en los traslados ocasionales, que fueron muy asiduos en el siglo XVIII, de la Virgen del Prado desde la Ermita a la Colegial¹⁰. Normalmente el cortejo solía pasar por La Corredera hasta la Plaza del Comercio: así lo describía Miguel Matías de la Llave en su relación festiva de 1775:

*“Vistosa se mostró la Corredera
al paso de la Reyna en este día;
y acreditó la fe más verdadera,
zelosa de los cultos de María.
Los Dueños de sus cassas placentera
hicieron con brocados su alegría,
obstantando en ventanas y valcones,
sus gratos, y devotos corazones”*

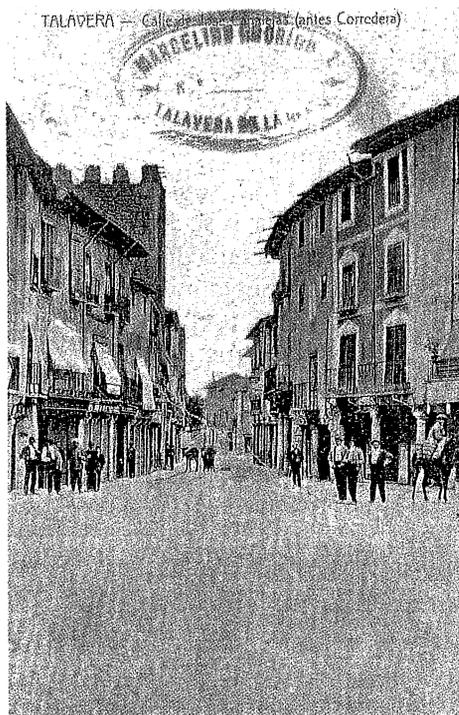


Foto: Colección de Tiburcio Serrano.

9. CÉSAR PACHECO, “La fiesta dirigida en el Antiguo Régimen: El Corpus Christi en Talavera durante los siglos XVI-XVIII” en *La Voz del Tajo*, agosto-septiembre 1992.

10. MIGUEL MATÍAS DE LA LLAVE, *Relación puntual de las plausibles fiestas, hechas en la mui noble, antigua y muy leal Villa de Talavera, con motivo de llevar a su Hermita, a su benéfica Patrona, Madre y singular protectora, María Santissima del Prado...* Talavera, 1775. Vid. A. BALLESTEROS, “Poesía e historia en el manuscrito de Miguel Matías de la Llave (1775)” en *Cuaderna*, 2 (1995), pp. 39 y ss.

Igualmente, con motivo de la famosa fiesta de las Mondas, esta calle formaba parte de la ruta intrarurbana de la comitiva¹¹.

Otro elemento histórico-artístico existente en la Corredera que además le da el apellido, es la capilla del Cristo de los Mercaderes, denominación estrechamente ligada a la idiosincrasia de la calle. Su valor excede el campo de la devoción religiosa para convertirse en un punto de atracción dentro de ese recorrido de la vía sacra al que ya hemos aludido. En su origen, este lugar se limitaba a un crucifijo instalado a principios del XVII en el muro exterior de la torre albarrana, cubierto por un sombrerete o tejadillo como solían ponerse las imágenes de calle¹², para suscitar la devoción popular. Por referencias documentales sabemos que fue en 1622 y a petición de los vecinos de la calle cuando se instaló la referida Cruz en el mismo sitio que hoy se abre la capilla¹³.

Fue hacia 1752, según refiere JIMÉNEZ DE GREGORIO, cuando se abrió esta capilla y se fabricó el magnífico retablo rococó que la preside y acoge la talla del cristo. Su función como centro devocional talaverano, y especialmente para el gremio de los mercaderes, está muy ligada al carácter propiamente expositivo que comparte con las pinturas murales que poseen las casas de la acera izquierda, cara al lucimiento en eventos religiosos y festivos.

Los paneles pictóricos, recientemente estudiados¹⁴, de las casas nº 5,7 y 9 son el único ejemplo que queda en Talavera de estas

11. Vid. ANGEL BALLESTEROS, *Las Mondas de Talavera de la Reina: Historia de una tradición*. Toledo, 1980, y JUAN DE LA PEÑA TERRONES, *Relación de las Fiestas de Talavera, llamadas Mondas. 1668*. (edición facsímil) Talavera, 1989.

12. Todavía se conservan a ambos lados de la cornisa del tejadillo de la capilla dos mechinales en donde muy posiblemente iban incrustada las vigas del antiguo sombrerete. Baste recordar la disposición del Cristo de la calle de Santo Tomé en Toledo.

13. A.M.T. Libro de Acuerdos 1621-1622, sesión 12 enero de 1622: "*Leyose petición de Gerónimo Gómez Martín por sí y en nombre de los demás vesinos de la Corredera pidió se le de liçençia para que en la torre que está en ella puedan haçer unas gradas y poner una cruz para deboçión dellos. E se cometió al Sr. don Françisco Suárez de Toledo, obrero mayor desta villa para se ynforme...*".

14. ILDEFONSO FERNÁNDEZ Y SÁNCHEZ en su "*Historia de Talavera*" (1896), apunta que en 1658 se llevaron la cruz para renovarla en casa del pintor Bartolomé Díaz.

14. PACHECO, C., *Estudio histórico-artístico de las pinturas murales de las casas nº 5,7 y 9 de la C/ Corredera del Cristo. Talavera*. En prensa.

singulares representaciones policromadas muy propias del barroco. Sus moradores en el siglo XVIII, emigrantes riojanos que se dedicaban al comercio de paños, y pertenecientes a una institución nobiliaria conocida como **Ilustre Solar de Diviseros de Tejada y Valdeosera**, mandaron pintar la fachada con alegorías del comercio, el trabajo, la abundancia, las artes y por supuesto, el blasón del Solar de Tejada que se mantiene en el centro del conjunto.

Cabe subrayar el perfil arquitectónico de algunas casas-tiendas del siglo XVII-XVIII, construidas con diseños de arquitectura entramada gótica, y que constituyen las únicas en su especie que subsisten en Talavera. El conjunto ha sido alterado en las últimas décadas, cuando se han construido edificios que no guardan la armonía constructiva del entorno. Tan sólo las casas que acompañan a las de las pinturas, y otro grupo más abajo en la acera izquierda, amén de los inmuebles que conservan los únicos soportales de la calle son los que guardan ese diseño.

En su origen ambas aceras disponían de soportales, similares a los que circundaron la plaza, elemento éste muy común del urbanismo castellano tradicional¹⁵. Las columnas de los portales fueron objeto de reparaciones en varios momentos. En 1894 se da un proceso importante de transformación del aspecto urbanístico que ofrecía este sector céntrico de la ciudad. Se optó entonces por suprimir algunos de los soportales de la plaza y parte de los de la acera izquierda de la Corredera. Con ello se ganaban algunos metros cuadrados que fueron utilizados para ampliar el espacio de las tiendas de la planta baja, tal y como hoy las conocemos.

A mediados del siglo XVIII habitaban en esta calle mercaderes, plateros, confiteros y sombrereros¹⁶. Hay una estrecha relación entre espacio urbano y *gremialización* del mismo; por este fenómeno se consigue que determinadas profesiones, en este caso los comerciantes y mercaderes, se asiente en unas determinadas calles de la ciudad¹⁷.

Un área, actualmente oculta a los viandantes que pasan por la Corredera, pero en estrecha relación con esta calle es el conocido antiguamente como **Paso o callejón de la Barbacana**. Es un elemento del urbanismo antiguo de Talavera, relacionado con el

15. A. BONET CORREA, "Los soportales en las ciudades españolas" en *El Urbanismo...* cit, p. 77 y ss.

16. M.C. GONZÁLEZ MUÑOZ, *La población de Talavera de la Reina, siglos XVI-XX*. Toledo, 1974, p. 320. Así lo demuestra por ejemplo, el vecindario de la Parroquia de San Pedro de 1767 (A.M.T. Padrones y Vecindarios, siglos XVI-XVIII).

sistema defensivo del primer recinto de la muralla musulmana, posiblemente fue ya bajo el dominio cristiano, hacia el siglo XII, cuando se levantó otro nuevo muro o antemural, llamado barbacana que reforzaba la defensa de este sector de la villa. El nombre quedó grabado en la tradición popular, pues en las fuentes documentales de los siglos XVI al XVIII, escrituras de arrendamiento o compra-venta de casas de esta calle por ejemplo, aparecen la denominación de "Barbacana".

Ya en el siglo XVI, y ante las necesidades de aprovechamiento del espacio urbano para la construcción se optó por eliminar esta barbacana y ocultar las murallas, si bien el concejo tuvo la precaución de dejar un pequeño pasillo o callejón, muy típico del urbanismo medieval, que discurría entre la muralla y las casas que tenían sus fachadas a la plaza y Corredera. No obstante, existían todavía a principios del siglo XVI algunos solares, propiedad del concejo, en los que posiblemente no había construcciones¹⁸. Esta calle, en origen, recorría en paralelo todo el tramo del recinto amurallado, atravesando las torres albarranas por debajo de sus grandes arcos, hasta salir a la plaza del Palenque, donde presumiblemente finalizaba.

Actualmente este *Paso de la Barbacana* se ve interrumpido puntualmente por edificios que se adosan directamente sobre la muralla. Sin embargo, por la parte posterior de las casas de las pinturas, que abren sus ventanas y balcones a esta antigua calle, se pueden apreciar indicios de esa transitabilidad que tuvo este callejón; por ejemplo un arco de gran amplitud que sostiene un pasadizo volado, dispuesto transversalmente al sentido de la calle.

La misma disposición de balconadas y una especie de jabalcón que hay en esa fachada trasera de los inmuebles de las pinturas nos

17. Lo mismo sucedía en Toledo donde el gremio de los comerciantes tenían establecida en sus ordenanzas un espacio de la ciudad dedicado a su asiento "*se señala por demarcación de las tiendas de este cuerpo la calle ancha, desde la boca calle de la sillería en la plaza de Zocodover, hasta la del Hombre de palo, inclusive, y para ello que adquiera individuo de este cuerpo, ha de gozar el derecho de preferencia en las casas del referido distrito*" en *Ordenanzas del Cuerpo general del comercio de la Ciudad de Toledo (c. 1771-75)* incluidas y comentadas por E. LARRUGA en su obra *Memorias políticas y económicas*. Madrid, 1790, t. VII, p. 24.

18. En un censo de 1528 en el que se señalan sus linderos figura la siguiente descripción: "*un solar quel concejo desta villa tiene en la barbacana que alinda con el muro desta villa e con la torre albarrana...e con otra torrezilla maçica questá delante como van hacia la puerta de San Pedro*" (A.M.T^a, Censos, 1528). Referencia en nota 0 del capítulo 2.2.

indica una función de calle, que aunque accesoria o secundaria, cumplía una misión irrenunciable en su origen. Puede incluso pensarse en un adarve de tradición islámica, si consideramos a esta calle un pasadizo sin salida¹⁹. Por lo que se observa en la actualidad, el paso de la barbacana sufrió alteraciones en cuanto a su propia concepción urbana. Tabiques, cobertizos y muros empezaron a separar las diferentes propiedades que había en esta manzana, cortando el paso en la callejuela y terminando así con uno de los vestigios del urbanismo bajomedieval más interesantes de Talavera²⁰.

En época contemporánea, La Corredera también experimenta la instrumentalización del poder en la toponimia urbana. En 1904 el consistorio talaverano proponía cambiar el nombre de Corredera por el del político Emilio Castelar, con el absurdo pretexto de que *"era un nombre feo, no significaba nada y carecía de tradición"*. Tal cambio no llegó a llevarse a efecto, aunque sí a la Calle Trinidad que pasó a llamarse Calle de Emilio Castelar. Si embargo, hacia 1912, la Corredera pasó a denominarse calle de José Canalejas, tras la reciente muerte de este otro político. Con este nombre se mantuvo hasta 1936 que de nuevo recobró el nombre de Corredera *"de San Francisco"*, apelativo relacionado con la prolongación del eje viario anteriormente citado.

CÉSAR PACHECO Y BENITO DÍAZ



19. Sin duda el adarve es una herencia islámica que muchas ciudades con pasado musulmán tienen en sus cascos históricos. Vid. BASILIO PAVÓN MALDONADO, "Constantes de la arquitectura popular de origen islámico" en *Arquitectura popular en España*. Madrid, 1990, p. 163.

20. Los redactores del *Estudio del borde del primer recinto amurallado de Talavera*, ya se percataron del valor de este *"Paso de la Barbacana"*. Por ello proyectaban la recuperación del mismo convirtiéndolo en una *"calle peatonal comercial que, discurriendo entre el lienzo y el caserío y pasando bajo las torres albarranas, vendría a enlazar las dos plazas extremas de este tramo: un zoco a la sombra de la muralla"* (p.42).